



LA ESCUELA Y LA FELICIDAD: LA PERSPECTIVA DE LOS ADOLESCENTES

JOSÉ MARÍA NAVA PRECIADO

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

jnava_preciado@yahoo.com.mx

MAURICIO MÉNDEZ HUERTA

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

mendezhuertamauricio@hotmail.com

RESUMEN

El presente trabajo es parte de una investigación más amplia que tiene como propósito abrir un debate acerca de la felicidad entre adolescentes. En este caso particular, la discusión gira en torno a la relevancia que tiene para ellos la felicidad, así como conocer qué los hace sentirse felices en la escuela y responder a las siguientes preguntas: ¿Qué tan felices son los adolescentes? ¿Qué hace feliz la estancia de los adolescentes en la escuela? Para llevar a cabo el estudio, a través de una entrevista semiestructurada, platicamos con 264 adolescentes de la Zona Metropolitana de Guadalajara, entre los 15 y 16 años de edad que cursan el bachillerato. Los datos obtenidos en la entrevista se codifican a través de listas libres con la finalidad de conocer la frecuencia y el orden de los dominios semánticos sobresalientes. Los resultados arrojan que nuestros adolescentes tienen consenso acerca de la existencia de la felicidad, y un alto porcentaje de ellos evalúa su vida con la frase a veces soy feliz; mientras que la convivencia con los amigos es el atributo más importante para sentirse felices en la escuela. Como conclusión podemos decir que la escuela es el espacio natural para provocar la felicidad, porque en ella se puede trazar paulatinamente el modelo de vida virtuosa al que aspiran los adolescentes y la sociedad también. **Palabras clave:** Adolescentes, felicidad, escuela

INTRODUCCIÓN

Los diversos problemas que viven los adolescentes en la escuela obligan a realizar diferentes estudios con la finalidad de comprender cómo se sienten en ella, porque el ambiente escolar forma parte de su educación, influyendo en el desarrollo de su creatividad e imaginación. De ahí la importancia de explorar qué dominios los hace ser felices durante su estancia escolar. La





escuela es un espacio ideal para promover la felicidad, teniendo la posibilidad de educar a los adolescentes para ser felices porque en ella pasan gran parte de su tiempo. Sabemos que no existen estrategias convincentes al respecto; por ello la tarea es primordial: requerimos saber en qué tipo de escuelas disfrutan más los alumnos su vida escolar (Veenhoven, 2013). Conocer qué hace felices a los adolescentes en el salón de clases podría darnos pistas para pensar en algunas estrategias en esa dirección, siguiendo el planteamiento de Veenhoven. Dada la relevancia del asunto decidimos llevar adelante una investigación con adolescentes para preguntarles si ellos son felices y qué los hace sentirse dichosos en la escuela. Estas reflexiones son el marco para desplegar el estudio, del cual recuperamos una sección relacionada con las siguientes preguntas: ¿Qué tan felices son los adolescentes? ¿Qué hace feliz la estancia escolar de los adolescentes en la escuela? En el presente trabajo que, sin duda, es un acercamiento sucinto a un tema más amplio, los términos felicidad y vida dichosa son utilizados como sinónimos porque, desde nuestra opinión, son palabras que en contextos cotidianos las personas utilizan de manera indistinta y con una connotación similar¹.

LA RUTA METODOLÓGICA

El estudio privilegia las percepciones que los adolescentes tienen con relación al tema de la felicidad y su estancia en la escuela. Por esta razón no se propone ser representativo en términos estadísticos. Por sus objetivos se enmarca más bien en un enfoque interpretativo; no se trata de hablar de la felicidad de los adolescentes sino de hablar con ellos sobre la felicidad. Los datos obtenidos en la entrevista se codifican a través de listas libres, con el fin de conocer la frecuencia y el orden de los dominios semánticos sobresalientes, i.e., los términos consensuados que los adolescentes atribuyen a la felicidad y a una estancia dichosa en el espacio escolar para, posteriormente, pasar a un segundo nivel de reflexividad epistemológica, que consiste en interpretar y reconstruir los datos en el marco de la teoría.

La investigación se realizó con una muestra homogénea² de estudiantes del primer semestre de escuelas preparatorias de los diferentes subsistemas que conforman los servicios educativos en la Zona Metropolitana de Guadalajara. Se seleccionó un grupo de adolescentes de

¹ Por ejemplo, Aristóteles en la *Ética Nicomaquea* dice que la felicidad es una especie de vida dichosa y de conducta recta.

² En la muestra homogénea se busca que las unidades de análisis tengan el mismo perfil o las mismas características.





cada subsistema que cumplieran el requisito de estar en primer semestre. Se aplicó el instrumento a un total de 264 adolescentes; el número de entrevistados por escuela se observa en la tabla 1. Los criterios de inclusión de este tipo de población se basa en cuestiones de relevancia y no atiende a cuestiones de representatividad (Flick, 2007). La edad promedio de los entrevistados está entre 15 y 16 años; como se constata, se encuentran en la plenitud de la adolescencia.

Tabla 1. Subsistemas educativos y escuelas preparatorias donde se realizó el estudio

Subsistema educativo	Tipo de servicio	No. de estudiantes por grupo	Conformación del grupo
Colegio de Bachilleres del Estado de Jalisco (COBAEJ)	Público	46	Mixto
Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Jalisco (CECYTEJ)	Público	38	Mixto
Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP)	Público	39	Mixto
Sistema de Educación Media Superior Universidad de Guadalajara (SEMS)	Público	42	Mixto
Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA)	Privado	50	Mixto
Albergue "Villa de los Niños"	Asociación Civil (A.C)	49	Hombres
Total		264	

EL INSTRUMENTO

A través de una entrevista semiestandarizada, se interrogó a los adolescentes acerca de lo que significa para ellos la felicidad con la finalidad de analizar los dominios que hacen feliz su estancia





en la escuela. Al respecto, Flick (2007) dice que este tipo de entrevista, entre otras cosas, permite hacer preguntas guiadas por la teoría con el fin de hacer más explícitos los conocimientos o ideas de los entrevistados sobre un tema. En este trabajo solo se toman en cuenta tres interrogantes: 1) ¿tú crees que existe la felicidad?; 2) ¿Tú cómo consideras tu vida?; 3) ¿Qué te hace más feliz en la escuela? Como se observa, las preguntas son del tipo de estructura o estructurales (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

RESULTADOS RELEVANTES

Aristóteles nos dice que todos los hombres aspiramos a la felicidad, eso significa que si se aspira a ella es porque se parte del supuesto de su existencia. Así, la primera pregunta fue dirigida a los adolescentes para verificar ese supuesto: ¿tú crees que existe la felicidad? De acuerdo a sus respuestas, la frecuencia arroja que el 96.3% de los adolescentes responde afirmativamente y solo el 3.7% lo hace de manera negativa (Tabla 2). Esto nos hace intuir que la gran mayoría de los adolescentes tienen la creencia de encontrar los suficientes factores positivos en la vida para determinar la existencia de la felicidad; entre las razones destacables tenemos las siguientes: “Si la felicidad no existiera seríamos robots sin sentimientos” (M); “La he experimentado con familia y amigos”(H); “Es el sentimiento más hermoso” (M); “Siempre existe, aunque algunos no la sientan, ahí está” (H); “Sí, todos la viven de distinta forma y siempre hay un motivo para ello” (M); “La he experimentado y sentido” (H); “Existe esa sensación de sentirse pleno cuando haces o tienes algo que te gusta” (M); “La felicidad surge cuando vences un reto y hay paz en tu corazón” (M).

Tabla 2. Los adolescentes y su postura sobre la existencia de la felicidad

Existe	Informantes (n)		Porcentaje
sí	254		96.3
no	10		3.7

La pregunta ¿tú cómo consideras tu vida? tiene como finalidad saber cómo les va a los adolescentes con las cosas de la vida, es decir, qué tanto son conscientes de las cosas buenas que les rodean. Es a este tipo de valoraciones que refiere Foot (2002) para que la cuestión ¿eres





feliz? cobre sentido. En términos generales, el 45.1 % de los entrevistados identifican su vida con el dominio: a veces soy feliz. Los jóvenes utilizan expresiones tales como: “Hay momentos felices y tristes” (M); “A veces tengo problemas con mi familia” (H); “Hay algunas cosas que me molestan” (M); “No tengo muchas cosas que mencionar para ser feliz, pero hay paz en mí” (H); “Hay veces que mi vida no es como yo quisiera” (M); “En veces me toman otras emociones como la tristeza o enojo” (H); “En la vida hay obstáculos, hay problemas a toda edad” (M); “Hay momentos de felicidad y fracaso” (H).

Con relación al dominio siempre estoy feliz (tabla 3), nos dicen lo siguiente, entre otras cosas: “Tengo todo lo que necesito: casa, comida y familia” (M); “Hay bastantes cosas para estar alegre y si no yo busco la manera” (H); “Trato de ver la vida con ese sentimiento, que hay amor” (M); “Siempre trato de ver el lado positivo de las cosas y resolver mis problemas” (H); “Soy muy alegre y no me importa mucho lo negativo” (M); “Yo soy la felicidad de mí mismo” (H); “Me gusta sonreírle a la vida” (M); “Realizo mis cosas con gran alegría, sin pretextos ni nada” (H).

Las frases del resto de los adolescentes que no se ubican en los dominios anteriores y que se enmarcan en listas como ni feliz ni infeliz o bien a veces soy infeliz expresan ideas como las siguientes: “Siempre habrá problemas que me impedirán ser feliz” (H); “No me siento bien con los problemas” (H); “Las cosas felices que me pasan son las mismas que infelices” (M); “Siempre hay algo que me hace sentirme un poco triste” (H); “Hay momentos en los que no quiero hablarle a nadie” (M); “Por problemas y discusiones a veces soy infeliz” (H).





Tabla 3. Los adolescentes y su valoración sobre su vida

Dominio identificado	Informantes (n)	Porcentaje
A veces estoy feliz	119	45.1
Siempre estoy feliz	97	36.9
Ni feliz ni infeliz	31	11.9
A veces soy infeliz	11	4.0
Siempre soy infeliz	4	1.5
No soy feliz	2	1.0

Ante la pregunta ¿qué te hace más feliz en la escuela?, encontramos el porcentaje más alto de estudiantes con respecto a la idea de que la convivencia con los amigos es lo más importante (Tabla 4); el 48.5 % de adolescentes lo cree así. Esta respuesta nos hace pensar que la amistad es uno de los componentes afectivos más importantes en la vida de los personas: "...porque la amistad es una virtud o va acompañada de virtud; y es además la cosa más necesaria en la vida. Sin amigos nadie escogería vivir aunque tuviese los bienes restantes" (Aristóteles, 2012: 182). Como vemos, Aristóteles arguye que todas las personas, independientemente de la edad, necesitan de los amigos, considerando a éstos mucho más valiosos que una gran cantidad de bienes materiales, en los cuales comúnmente se finca la felicidad. Nuestros adolescentes están en esa tesitura, le conceden un alto valor a convivir con los amigos, lo valoran como algo necesario en sus vidas y la cultivan como algo placentero. Convivir con los amigos es parte de la plenitud de una estancia escolar satisfactoria, porque descansa en las relaciones que se





establecen con los demás. Algunas expresiones utilizadas por los adolescentes para predicar lo importante que son los amigos para ser feliz en la escuela son los siguientes: “Son mi segunda familia y me apoyan, hay amor” (M); “Puedo contar con ellos y me pueden ayudar”(H); “Me desahogo y tengo alguien me apoya y me distrae” (M); “Me divierto mucho con ellos”(H); “Es genial tener amigos, no sentirte excluido y sentir que además de tu familia hay alguien que te quiere y apoya”(M); “Con los amigos uno se la pasa bien en la escuela”(H); “Aprendo a socializar más y emplear valores” (M); “Ellos me sacan una sonrisa” (H); “Así me la paso mejor en la escuela, sin aburrirme” (M); “Me la paso bien con gente que hace sentir cómodo”(H).

Tabla 4. Lo que hace feliz a los adolescentes en la escuela

Dominio identificado	Informantes (n)	Porcentaje
Convivir con los amigos	128	48,5
Sacar buenas calificaciones	92	35.1
Estar en la escuela donde estudio	23	9.0
Contar con el apoyo de los maestros	16	6.0
Nada me hace feliz	4	1.5





En segundo término, lo que a varios de ellos los hace felices en la escuela es sacar buenas calificaciones. El 35.1% de los adolescentes lo cree de esta manera. Está claro que la creciente centralidad de la escuela en la formación de los jóvenes es algo indiscutible, los adolescentes saben que van a la escuela a estudiar y se convierte en tema: “Es una satisfacción para mí y para mis padres” (M); “Así podemos ser alguien en la vida” (H); “Me hace sentir segura de que estoy haciendo algo bien” (M); “Es uno de los mejores regalos de agradecimiento a los padres” (H); “Sé que voy logrando cosas para mi futuro” (M); “Es todo lo que me interesa para tener una buena carrera” (H). El resto de listas mencionadas por los estudiantes no guardan una correlación sobresaliente, tal y como se observa en la tabla 4.

CONCLUSIONES

Como nos damos cuenta, nuestros jóvenes están convencidos de la existencia de la felicidad. Esto constituye una premisa básica para iniciar una serie de reflexiones en torno al significado que debe tener para la escuela esta categoría. Esto provoca una interrogante: ¿los adolescentes saben de lo que hablan cuando discuten este tema? La respuesta en este caso es afirmativa porque por sus expresiones podemos observar que la felicidad “...ya no es una construcción teórica ajena a la vivencia cotidiana de los seres humanos...” (Rojas, 2013: 225), sino que, al igual que el resto de las personas, los adolescentes son un grupo social que sabe fincar sus aspiraciones y tiene una idea clara del significado que implica alcanzar la vida buena. La felicidad es algo que se desea, porque con sólo escuchar la palabra, ésta nos remite tradicionalmente a una vida plena, y pensar en una vida así, significa estar situado más allá de desdichas y dificultades pasajeras; la vida se ve como algo disfrutable y, en muchos sentidos, hace pensar en lo placentero. ¿Acaso no todos los seres humanos pensamos en una vida así? No es una perogrullada decir que en razón de que nuestros estudiantes mantienen una noción clara sobre el significado de la existencia de la felicidad, entonces debe ser una preocupación nuestra conocer más sobre el sentido de ese mundo feliz y pensar qué hacer para lograr que nuestros jóvenes construyan su dicha. Esto nos lleva a mantener que la escuela es el espacio natural para provocar que las actividades intelectuales, deportivas y de convivencia ayuden a que florezca toda la inteligencia y el carácter que caracteriza a los adolescentes, porque en esa medida se puede ir trazando paulatinamente el modelo de vida virtuosa al que aspiran ellos y, a su lado, la misma sociedad en general.





Esto constituye un argumento para insistir en que abordar directamente el tema de la felicidad debe ser parte del currículo escolar, ya que los adolescentes deben preocuparse por su vida, por contar con herramientas reales para evaluar sus decisiones. Los conocimientos de la escuela no pueden tener un carácter meramente instrumental y azaroso, por el contrario todo saber debe enriquecer la vida de los estudiantes, debe convertirlos en agentes más informados con la finalidad de que toda experiencia formativa aprendida en el aula los lleve a ser mejores ciudadanos, fin de la educación, tal como lo llega a sostener Nussbaum (2005).

Por otra parte, no debemos olvidar que los adolescentes están en la edad de construir sus propios juicios acerca de la vida, y las experiencias con sus pares los harán formarse un juicio recto, sensato y acertado sobre el mundo. Además, el tratamiento del tema de la felicidad en las aulas incentiva su razonamiento, porque versa sobre asuntos de su inmediatez, de su vida práctica, relacionándose con lo más cercano, con los seres que aman, consigo mismos. Así, el papel de la escuela es poner en juego la sentencia socrática de examinar permanentemente nuestras vidas y hacerlo es abonar al logro de los siete saberes necesarios para una educación del futuro (Morin, 1999), mismos que sustentan la pertinencia de centrar la enseñanza, entre otras cosas, en la condición humana.

Las tramas narrativas sobre la amistad pueden ser una buena herramienta para despertar la imaginación de cómo se puede construir un mundo feliz y llevar a los adolescentes a pensar en mundos más placenteros, más dignos y menos violentos, mundos que él puede crear sin excesos para que sean dignos de ser vividos, aristotélicamente hablando. Esto nos lleva a otra interrogante: ¿por qué otra razón la escuela debe cultivar la convivencia entre pares? Porque a través de la convivencia los adolescentes aprenden a actuar rectamente, descubren que en las relaciones humanas existen reglas por observar y que el entendimiento entre los agentes se da en un marco de experiencias interpersonales: “En las escuelas y universidades se aprenden valores y prácticas de convivencia que posibilitan las relaciones humanas más satisfactorias y una vida en sociedad más gratificante” (Rojas, 2013: 236).

En la presente discusión se observa que el éxito en la vida es algo que buscamos de manera personal, y en cada etapa vamos sumando logros a un proyecto integral. En las trayectorias juveniles el éxito escolar se va configurando como parte de una vida plena. Una vida comprometida con el estudio está dirigida por la recta razón, porque el estudiante sabe, con toda





claridad, que estudiar es un medio para alcanzar una vida feliz en el futuro, contribuyendo a ella en el presente mismo; por esta razón los adolescentes saben que uno de los compromisos como estudiantes es tener un buen desempeño. Todo agente obra por un fin, dice Aristóteles; en este caso los estudiantes ven en el estudio un medio que en el futuro cristalizará en el proyecto de una vida digna. Grosso modo, la convivencia con los amigos y sacar buenas calificaciones los hace felices, es un esfuerzo personal que hacen en el presente, generando al mismo tiempo una expectativa positiva en torno al futuro por venir. Como hemos analizado aquí, en los adolescentes están presentes dos dominios relevantes relacionados con en el diario vivir en el salón de clases: a) convivir con los amigos y b) sacar buenas calificaciones; los dos corresponden a la realización de una de las etapas más significativas de sus vidas y el hecho de estar satisfechos con sus resultados estimula su felicidad.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Aristóteles. (2012). *Ética Nicomaquea*. 3ª. Ed. Trad. Antonio Gómez Robledo. México. Ed: UNAM.
- Foot, P. (2002). *Bondad Natural. Una visión naturalista de la ética*. Barcelona. Ed: Paidós.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. 2ª. Ed. Madrid. Ed: Morata.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. 4ta. Ed. México. Ed. McGraw-Hill Interamericana.
- Morín, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. México. Ed: Dower.
- Nussbaum, M. (2005). *El cultivo de la humanidad*. Trad. Juana Pailaya. Barcelona. Ed: Paidós.
- Rojas, M. (2013). *Hacia una sociedad más feliz*. En *Rankig de felicidad en México 2012*. (222-238). México. Ed: Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.
- Veenhoven, R. (2013). *Mayor felicidad en las personas. ¿Es posible en México?* En *Rankig de felicidad en México 2012*. (34-53) México. Ed: Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.



